



### ***Pepe Escobar***

Algo extraordinario comenzó con una corta caminata en San Petersburgo el viernes pasado.

Después de un paseo, tomaron un bote en el río Neva, visitaron el legendario crucero [Aurora](#) y se detuvieron para examinar las obras maestras del Renacimiento en el Hermitage. Frescos, tranquilos, recogidos, todo el tiempo se sentía como si estuvieran mapeando los entresijos de un mundo nuevo, emergente y multipolar.

El presidente chino, Xi Jinping, fue el invitado de honor del presidente ruso Vladimir Putin. Fue el octavo viaje de Xi a Rusia desde 2013, cuando anunció New Silk Roads, o Belt and Road Initiative (BRI).

Primero se conocieron en Moscú, firmando múltiples acuerdos. Lo más importante es una bomba: un compromiso para desarrollar el comercio bilateral y los pagos transfronterizos utilizando el rublo y el yuan, sin pasar por el dólar estadounidense.

Entonces Xi visitó el Foro Económico Internacional de San Petersburgo ([SPIEF](#)), la principal reunión de negocios de Rusia, absolutamente esencial para que cualquiera pueda comprender los mecanismos hipercomplejos inherentes a la construcción de la integración euroasiática.

Abordé algunas de las principales discusiones y mesas redondas de SPIEF

[aquí.](#)

En Moscú, Putin y Xi firmaron dos declaraciones conjuntas, cuyos conceptos clave, fundamentalmente, son "asociación integral", "interacción estratégica" y "estabilidad estratégica global".

En su discurso en San Petersburgo, Xi describió la "asociación estratégica integral". Destacó que tanto China como Rusia estaban comprometidas con el desarrollo sostenible y ecológico, bajo en carbono. Vinculó la expansión de BRI como "consistente con la agenda de desarrollo sostenible de la ONU" y elogió la interconexión de los proyectos de BRI con la Unión Económica de Eurasia (EAEU). Enfatizó cómo todo eso era consistente con la idea de Putin de una Gran Asociación Euroasiática. Elogió el "efecto sinérgico" de BRI vinculado a la cooperación Sur-Sur.

Y, lo que es crucial, Xi destacó que China "no buscará el desarrollo a expensas del medio ambiente"; China "implementará el acuerdo climático de París"; y China está "lista para compartir la tecnología 5G con todos los socios" en el camino hacia un cambio fundamental en el modelo de crecimiento económico.

### **Entonces, ¿qué pasa con la guerra fría 2.0?**

Era obvio que esto se estaba gestando lentamente durante los últimos cinco a seis años. Ahora el trato está a la vista. La asociación estratégica integral Rusia-China está prosperando; No como un tratado de aliados, sino como una hoja de ruta hacia la integración de Eurasia y la consolidación del mundo multipolar.

El unipolarismo, a través de su matriz de demonización, habría acelerado por primera vez el giro de Rusia a Asia. Ahora, la guerra comercial impulsada por Estados Unidos ha facilitado la consolidación de Rusia como el principal socio estratégico de China.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia debe prepararse para descartar las [declaraciones](#) casi diarias del presidente del Estado Mayor Conjunto, general Joseph Dunford, cuando afirma que Moscú pretende utilizar armas nucleares no estratégicas en el teatro europeo. Es parte de un

proceso continuo, ahora en marcha, de histeria fabricada para asustar a los aliados de la OTAN con la "amenaza" rusa.

Es mejor que Moscú esté listo para esquivar y contrarrestar montones de informes como el último de la [corporación RAND](#) , que describe, ¿qué más? - Guerra fría 2.0 contra Rusia.

En 2014, Rusia no reaccionó a las sanciones impuestas por Washington. Entonces, habría bastado simplemente blandir la amenaza de incumplimiento en \$ 700 mil millones en deuda externa. Eso habría matado las sanciones.

Ahora, hay un amplio debate dentro de los círculos de inteligencia rusos sobre qué hacer en caso de que Moscú se enfrente a la posibilidad de ser cortado del sistema de compensación financiera CHIPS-SWIFT.

Con algunas ilusiones sobre lo que puede pasar en el G20 en Osaka a finales de este mes, en términos de un avance en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, las fuentes de inteligencia me dijeron que el CEO de Rosneft, Igor Sechin, está preparado para enviar un mensaje más "realista", si llega el momento de empujar.

Su mensaje a la UE, en este caso, sería cortarlos y vincularlos con China para siempre. De esa manera, el petróleo ruso se redirigiría completamente de la UE a China, haciendo que la UE dependiera completamente del Estrecho de Ormuz.

Beijing, por su parte, parece haber entendido finalmente que la ofensiva de la actual administración Trump no es una mera guerra comercial, sino un ataque pleno a su milagro económico, que incluye un impulso concertado para separar a China de grandes sectores de la economía mundial.

La guerra en Huawei, la supremacía 5G de Rosebud, se ha identificado como un ataque a la [cabeza del dragón.](#)

El ataque a Huawei significa un ataque no solo a la tecnología, el mega-centro de Shenzhen, sino a todo el Delta del Río Perla: un ecosistema de 3 billones de yuanes, que suministra los

elementos básicos a la cadena de suministro china para fabricantes de alta tecnología.

### Entrar en el anillo de oro

Ni el auge tecnológico de China, ni el inigualable conocimiento hipersónico de Rusia han causado el malestar estructural de Estados Unidos. Si hay respuestas, deberían venir de las élites excepcionalistas.

El problema para los EE. UU. es el surgimiento de un formidable competidor en Eurasia, y lo que es peor, una alianza estratégica ha arrojado a estas elites al modo Paranoia Suprema, que mantiene a todo el mundo como rehén.

En contraste, se ha creado el concepto del [Anillo de oro de las grandes potencias multipolares](#), por el que Turquía, Irak, Irán, Pakistán, Rusia y China podrían proporcionar un "cinturón de estabilidad" a lo largo del Rimland del sur de Asia.

He discutido las variaciones de esta idea con analistas rusos, iraníes, pakistaníes y turcos, pero suena como una ilusión. Es cierto que todas estas naciones agradecerían establecer el Anillo de Oro; pero nadie sabe de qué manera se integraría la India de Modi, ya que está intoxicada con los sueños superpotencia como el quid de la fusión "Indo-Pacífico" de Estados Unidos.

Podría ser más realista suponer que si Washington no va a la guerra con Irán, porque el juego del Pentágono ha establecido que esto sería una pesadilla, todas las opciones están sobre la mesa, desde el Mar de China Meridional hasta el Indo-Pacífico.

El Estado Profundo no se inmutará para desatar el caos concéntrico en la periferia de Rusia y China, y luego intentará avanzar para desestabilizar el corazón desde el interior. La asociación estratégica Rusia-China ha generado una herida dolorosa: duele mucho ser un forastero en Eurasia.